



RETÓRICA Y DIALÉCTICA EN PLATÓN: ¿DÉFICITS O SUPERÁVITS?

VÍCTOR HUGO MÉNDEZ AGUIRRE

Instituto de Investigaciones Filológicas

Universidad Nacional Autónoma de México

(México)

RESUMEN

Suele afirmarse que Platón es un crítico severo de la retórica. Por una parte, él piensa que los sofistas están interesados fundamentalmente en el éxito personal y que no prestan mayor atención al bien común. Por la otra parte, Platón cree que la retórica es sólo una clase de *empeiría*, que no es una *téchne*.

Sin embargo, una verdadera retórica ha sido encontrada en varios diálogos. El arte de la persuasión podría ser una herramienta realmente útil cuando es empleada por verdaderos políticos cuyo interés principal es el bien común. El filósofo rey de Platón emplea la dialéctica para alcanzar la contemplación de la Idea. De regreso a la caverna debe explicar a su pueblo aquello que ha aprendido y no existe mejor manera de hacerlo que empleando la retórica.

El objetivo del presente texto es ofrecer una interpretación unificada de la retórica y la dialéctica en los diálogos de Platón.

ABSTRACT



It is commonly held that Plato is a harsh critic of rhetoric. On the one hand, he thinks that sophists are mainly interested in personal success and that they do not take any care about the common good. On the other hand, Plato believes that rhetoric is only a kind of *empeiría*. Put differently, it is not a *téchne*.

Nonetheless, a “true rhetoric” has been found in several dialogues. The art of persuasion could be a very useful tool when it is employed by true politicians whose main interest is common good. Plato’s Philosopher-King uses dialectic in order to achieve the contemplation of the Idea. Returning to the cave he must explain to his people what he has learnt and there is no better way to do that than by using the rhetoric.

The aim of this paper is to offer a unified interpretation of dialectic and rhetoric in Plato’s dialogues.

PALABRAS CLAVE:

Platón-Retórica-Dialéctica.

KEYWORDS:

Plato-Rhetoric-Dialectic.

Los sofistas de época clásica, a diferencia de los filósofos que los precedieron, se mostraron indiferentes ante las especulaciones sobre la *phúsis* mostrándose proclives a “(...) una concepción fenomenológica y relativista del mundo”.¹ Las antropologías filosóficas dualistas que florecían a su alrededor, pitagórica y órfica, tampoco suscitaron su interés.² Trazando su propio sendero teórico,

¹ Pernot (2013: 40).

² Spangenberg (2015: 223).



“todos ellos se interesaron en el lenguaje”.³ La enseñanza de la retórica fue una actividad realizada por cada uno de estos hombres y mujeres –en la primera generación de sofistas cuando menos se tiene evidencia directa de la existencia de una “*sophístría*”.⁴

La retórica durante la época clásica era un “arma esencial para la vida democrática de la *pólis*”.⁵ Los sofistas tenían un alto concepto de ella. Gorgias, en el *Encomio de Helena*, afirma: “la palabra es un gran soberano que con el cuerpo más insignificante e invisible realiza los trabajos más divinos, pues es capaz de suprimir el miedo, apartar el sufrimiento, producir gozo e incrementar la piedad”.⁶

La concepción gorgiana de la retórica es defendida reiteradamente por los sofistas y sus discípulos que protagonizan los diálogos platónicos. Entre ellos, Protarco afirma:

“(…) he escuchado muchas veces decir a Gorgias que el arte de la persuasión está muy por encima de todas las demás; pues haría que todo estuviese bajo su dominio de forma voluntaria y no por la fuerza, y sería con mucho la mayor de todas las artes.”⁷

La ambigüedad de la retórica era ampliamente percibida en la Atenas clásica. El respeto hacia el poder persuasivo de la palabra se mezclaba con el reconocimiento de que resultaba posible hacer mal uso de ella.

(…) La literatura griega de finales del siglo V, así como los discursos jurídicos del siglo IV, revelan una omnipresente ansiedad en torno al ‘orador agudo’. Este peligro de ser persuadido muy fácilmente, de ser víctima de un discurso agudo, se tornó una obsesión en Eurípides (…). No obstante, Eurípides también puede conceder a ciertos personajes una retórica buena y deseable (…)⁸

³ Cordero (2014: 101).

⁴ Méndez (2015: 215).

⁵ Gastaldi (2003: 78).

⁶ Gorgias. DK B 82 [76] 11 (8). En Méndez (2007: 31).

⁷ Platón. *Filebo* 58 a-b.

⁸ Scodel (2014: 110-111).



A decir de Sverdloff, “[...] se considera que los tiempos decadentes están afectados por un lenguaje falso, tal como lo describen los textos de Teognis, Hesíodo o Platón”.⁹

Platón se muestra reacio a compartir la valoración de la retórica realizada por los sofistas debido a que duda que ésta merezca ser incluida entre las *téchnai*; “(...) una *téchne* implica siempre la posesión de una destreza, habilidad o pericia que permite al que la posee, el *technítes* o experto, aplicar correctamente determinados conocimientos organizados dirigidos a un fin”.¹⁰ Por una parte, la considera deficiente desde el punto de vista epistemológico “(...) porque apunta hacia lo placentero sin lo mejor: Niego que ésta sea un arte; es un ejercicio porque no tiene ninguna comprensión racional de las cosas que administra (...) pues yo no llamo arte a una cosa que carece de justificación”.¹¹ Por otra parte, y de manera complementaria, es insuficiente desde la perspectiva ética en tanto que “(...) es, según parece, productora de una persuasión que hace creer, pero no de una persuasión que enseña con referencia a lo justo y lo injusto”.¹²

La retórica, según Platón, lejos de ser una *téchne* no es otra cosa que un ejercicio (*empeiría*). Sin embargo, tal degradación en su status epistemológico no implica que sea desdeñable del todo. ¿Cuál es, entonces, el mayor de todos los saberes al cual debería estar subordinada incluso la retórica? Adelantando la conclusión, la dialéctica.

Retórica y dialéctica eran consideradas disciplinas hermanas en Grecia clásica. ¿Acaso la *Retórica* de Aristóteles no inicia enunciando este parentesco? “La retórica es antistrofa a la dialéctica”.¹³

⁹ Sverdloff (2015: 35).

¹⁰ Aguirre (2013: 94).

¹¹ Platón. *Gorgias* 464 e-465 a.

¹² Platón. *Gorgias* 454 e-455 a.

¹³ Aristóteles. *Retórica* 1354 a 1.



Existen diferentes concepciones de la dialéctica en los diálogos de Platón. Como bien señala Tomás Calvo, ésta oscila entre “¿método o saber?”.¹⁴ Sócrates pregunta a Hermógenes “¿Llamas tú al que sabe preguntar y contestar de otra manera que ‘dialéctico’?”¹⁵ Definición a la cual Hermógenes asiente. Chichi observa al respecto que “mediante preguntas y respuestas, opera el modelo, que Platón llamará dialéctica, desde el cual se desafía, entonces, la práctica política ateniense”.¹⁶ Así pues, una de las tradiciones relevantes de la dialéctica está relacionada con la retórica en general y con Sócrates y los sofistas en particular.¹⁷

Platón también recurre a otra concepción de la dialéctica de acuerdo con la cual ésta es la ciencia máxima en tanto que su objetivo último es el acceso al ser. En concordancia con su teoría de las Ideas, cuya cúspide es la Idea del Bien en la *República*, Platón postula una ética objetivista de acuerdo con la cual sólo el conocimiento directo del Bien genera virtud verdadera. El ser humano excelente, después de un proceso de preparación que ocupa los primeros cuarenta y nueve años de su existencia, accede en el mejor de los casos a la contemplación del Bien, experiencia que le permite convertirse en un guardián perfecto o filósofo rey; “(...) en Platón el hombre debe consagrarse a su propia divinización por medio de la imitación de dios, este proceso tiene lugar por medio de la dialéctica”.¹⁸ Una vez en contacto con la realidad suprema, éste debe retornar a la “caverna”, ha de implantar el orden de lo divino en su sociedad. La filosofía moral de los diálogos ha sido considerada prototipo del objetivismo axiológico y de un pensamiento de corte teocrático.

¹⁴ Calvo (2013: 1).

¹⁵ Platón. *Cratilo* 390 c.

¹⁶ Chichi (2009: 40-41).

¹⁷ Mesch (2011: 15).

¹⁸ Orsi (2007: 393).



La dialéctica en la *República* es la cúspide del proceso educativo del guardián, la disciplina que conduce a la contemplación de la Idea suprema, esto es, la Idea del Bien. “Y decir dialéctica viene a ser lo mismo que decir sabiduría, una palabra con la que queremos referirnos a la vez a *nous* y *phrónesis* (...)”.¹⁹ Tal ubicación en la jerarquía del conocimiento reaparece en el *Filebo* debido a que se trata de un “(...) conocimiento acerca del ser, de lo que por naturaleza existe realmente y en eterna conformidad consigo mismo, ese es con mucho el conocimiento más verdadero”.²⁰

La dialéctica, no la retórica, es “el conocimiento más verdadero” según la apreciación del Sócrates platónico.

Sea como fuere, existe una polémica en torno a si Platón se reconcilió o no con la retórica. Lo cierto es que no acepta la retórica ejercida en la Atenas clásica por las falencias éticas y epistemológicas que le reprocha y tampoco considera que constituya el arte máximo. Sin embargo, tales déficits se tornan superávits para Platón en su propuesta de “verdadera retórica”;²¹ ésta se encuentra fundamentada en una ética objetivista cuyo objetivo, lejos de la preeminencia del *rhétor* en asambleas y tribunales, es la excelencia moral del con junto de los ciudadanos de la *pólis*. Ya en la *Apología*, quizá en primero de los diálogos, contrasta la retórica común y corriente con lo que Ochoa Disselkoen denomina la “retórica divina” de Sócrates.²² En el *Fedro*, donde se menciona explícitamente la existencia de una verdadera retórica, ésta es caracterizada en términos de “psicagogia”.²³

La verdadera retórica, aunque no sea el arte máximo como pretende Gorgias, constituye un instrumento fundamental en la construcción de las utopías

¹⁹ Aguado (2011: 37).

²⁰ Platón. *Filebo* 58 a.

²¹ Diego (2012: 24).

²² Ochoa (2015: 26).

²³ Platón. *Fedro* 261 a.



platónicas en tanto que gracias a ella, junto con los mitos y las artes miméticas previamente seleccionados por las autoridades educativas competentes, es posible que aquellos que carecen del contacto directo con la Idea del Bien puedan ser instruidos a través de la palabra persuasiva y su encantamiento o *epodé*. Viviana Suñol hace hincapié en que en la utopía platónica ésta “[...] sirve para conducir a los ciudadanos hacia una vida virtuosa”.²⁴

En el edificio epistemológico construido por Platón dialéctica y retórica integran un tándem en el que aquélla permite que una selecta minoría acceda a la cúspide del conocimiento más valioso y ésta, si y sólo si es empleada correctamente, posibilita su difusión entre los ciudadanos comunes y corrientes incapaces por sí mismos de acceder a la Idea del Bien.

Recapitulando lo hasta ahora dicho con el propósito de concluir, es verdad que Platón suele ser considerado uno de los primeros y de los más acerbos censores de la retórica. Pero este filósofo al cuestionar lo que él percibe como abusos de la retórica postula la posibilidad de una buena retórica que podría ser empleada en la edificación de sociedades idealmente justas.

El tándem dialéctica/retórica convierte los déficits de ambas en superávits. La retórica subordinada a la dialéctica supera sus deficiencias epistemológicas y éticas. La dialéctica a través de la retórica alcanza difusión entre aquellos incapaces de contemplar la Idea del Bien por ellos mismos y permite que el orden de las Ideas –lo divino por antonomasia en los diálogos– se difunda a lo largo y ancho de la sociedad.

Sucintamente, Platón rechaza la retórica imperante en la Atenas de Pericles. Sin embargo, subordinada a lo que él entiende por dialéctica, ésta constituye una pieza fundamental sin la cual resulta ininteligible su filosofía en general y su utopía en particular.

²⁴ Suñol (2012: 141).



BIBLIOGRAFÍA

Fuentes:

AGUADO REBOLLO, J. (2011) *Platón; Filebo*, Madrid.

DIELS, H. y KRANZ, W. (1972) *Gorgias. Die Fragmente der Vorsokratiker T. II*,
Berlín.

PORATTI, A. (2010) *Platón; Fedro*, Madrid.

RAMÍREZ TREJO, A. (2002) *Aristóteles; Retórica*, México.

SCHMIDT OSMANCIK, U. (1980) *Platón; Gorgias*, México.

— (1988) *Platón; Crátilo*, México.

Estudios críticos:

AGUADO REBOLLO, J. (2011) “Introducción”, en PLATÓN, *Filebo*, Madrid: 7-43.

AGUIRRE, J. (2013) *Platón y la poesía. Ion. Platón. Introducción y traducción a cargo de Javier Aguirre*, Madrid.

CALVO, T. (2013) “La dialéctica platónica: ¿método o saber?”, *Hypnos* 30: 1-15.

CORDERO, N. (2014) *Cuando la realidad palpataba. La concepción dinámica del ser en la filosofía griega*, Buenos Aires.

CHICHI, G. M. (2009) “El papel de la emoción en el argumento: la ‘refutación por la vergüenza’ en el *Gorgias* de Platón”, en BERISTÁIN, H. y RAMÍREZ G. (eds.) *Ensayos sobre la tradición retórica*, México: 35-55.

DIEGO BAUTISTA, O. (2012) *Ética, retórica y democracia*, Toluca.

GASTALDI, V. (2003) “Tragedia, oratoria y oralidad: fórmulas retóricas en un proceso judicial (*Esquilo, Euménides*)”, *Synthesis* 10: 77-90.



- MÉNDEZ AGUIRRE, V. (2007) *La persuasión en la utopía platónica (El rhotor dentro y fuera de la Calópolis)*, México.
- (2015) “Aspasia de Mileto, una sofista en Atenas Clásica”, en MÉNDEZ AGUIRRE, V. e IRIGOYEN, M. (eds.), *Mujeres en Grecia y Roma y su trascendencia: diosas, heroínas y esposas*, México: 215-239.
- MESCH, W. (2011) “Diálogo y dialéctica. La interpretación hegeliana de Platón desde la perspectiva actual”, en GIUSTI, M. (ed.) *La cuestión de la dialéctica*, Lima: 15-54.
- OCHOA DISSELKOEN, H. (2015) “Dialéctica y retórica: Sócrates y Gorgias”, *Hypnos* 34: 23-34.
- ORSI, R. (2007) *El saber del error. Filosofía y tragedia en Sófocles*, Madrid.
- PERNOT, L. (2013) *La retórica en Grecia y Roma*, México.
- SCODEL, R. (2014) *La tragedia griega. Una introducción*, México.
- SPANGENBERG, P. (2015) “Devenir e identidad personal en los sofistas”, *Nova tellus* 32.2: 207-225.
- SUÑOL, V. (2012) *Más allá del arte: mimesis en Aristóteles*, La Plata.
- SVERDLOFF, M. (2015) “Retóricas de la decadencia: los tópicos de los discursos sobre la declinación desde la antigüedad hasta la modernidad”, *Nova tellus* 32.2: 9-55.